# La promoción de Leandro Fernández de Moratín: el memorial de Conti de 1782

Philip DEACON
University of Sheffield



En octubre de 1782 Leandro Fernández de Moratín tenía veintidós años y sus perspectivas económicas no parecían muy halagüeñas. Llevaba más de dos años trabajando como modesto aprendiz de joyero en Madrid pero sus ambiciones se centraban en la carrera de escritor como su padre Nicolás[1]. Este, a pesar de recibir la preparación propia de un hidalgo destinado a ocupar una posición de influencia, prefirió seguir su vocación literaria, negándose la comodidad material que de otro modo pudo haber conseguido. Desgraciadamente para él sus gustos estéticos no fueron compartidos por el gran público y sus producciones literarias no le trajeron ni gran fama ni mucho menos fortuna[2]. Según su hijo 'Vivió en aquella medianía que tanto recomiendan los sabios: ni padeció las angustias de la pobreza, ni los estímulos de la ambición'[3].

Moratín padre había estudiado derecho en la Universidad de Valladolid pero prefirió que su hijo no siguiera sus pasos universitarios, educándole en cambio en el ambiente culto y cosmopolita de sus amigos madrileños. El joven Leandro había demostrado talentos artísticos suficientes para que sus padres pensaran mandarle al extranjero a estudiar con el pintor Mengs que había pasado una larga estancia en España realizando retratos de la familia de Carlos III, pero los planes no llegaron a realizarse. La muerte de Nicolás Moratín en mayo de 1780 cogió a su único descendiente en un momento difícil, cuando su trabajo en la joyería había avanzado poco y su carrera literaria aún no le traía recompensas económicas. Algunos investigadores han hablado de la pobreza sufrida por Moratín durante este período de su vida pero el cuadro no es tan oscuro como a veces se ha pintado. A la muerte de don Nicolás su viuda Isidora Cabo recibió una gratificación de 400 reales de la Casa Real e inmediatamente empezó a cobrar una pensión de viudedad de 2.878 reales al año para su manutención y la de su hijo[4]. También se benefició del Montepío al que había contribuido su marido.

No obstante, es a partir de este momento cuando el veinteañero Leandro comienza a abrirse camino en el mundo con sus propios esfuerzos. No sabemos exactamente cuando se inició, pero el primer trabajo conocido fue el de aprendiz de joyero en la Joyería del Rey, oficio que explotaba sus talentos artísticos en el diseño pero que era al fin y al cabo rutinario para un incipiente escritor con una preparación intelectual nada común. Su vida en estos momentos está registrada en el *Diario* que guardó, siguiendo el ejemplo paterno, y a partir de mayo de 1780 apunta escuetamente sus actividades, contactos y situación financiera[5]. A través de este documento personal podemos seguir el curso de su vida durante estos meses de reajuste. Las anotaciones hacen referencia en gran parte a su trabajo pero al cabo de varias semanas podemos apreciar su círculo de amistades -la mayoría heredadas de su padre- sus diversiones y la importancia de su familia.

(1) No existe todavía una biografía documentada de Leandro Moratín. El mismo escribió unos fragmentos autobiográficos que ha editado John Dowling en su esmerada edición de *La comedia nueva* (Madrid: Castalia, 1970). Véase pp. 19-22.

(2) Una versión parcial de la vida de Nicolás Moratín se encuentra en la 'Vida del autor' que antepuso Leandro a las *Obras póstumas* de su padre que se imprimió en la Imprenta de Roca en Barcelona en 1821. Esta misma biografía fue reproducida en la edición de las *Obras* de ambos autores que hizo Aribau para la Biblioteca de Autores Españoles en 1846. Véanse pp. VII-XIX.

(3) *Obras*, ed. cit., p. XIX.

(4) Véase Archivo General de Simancas, Dirección del Tesoro, Inventario 48, leg. 28.

(5) Véase Leandro Fernández de Moratín, *Diario (Mayo 1780-Marzo 1808)*, edición anotada por René y Mireille Andioc (Madrid: Castalia, 1968), p. 23.

Los primeros indicios de su futura dedicación a la literatura se habían evidenciado en el año 1779 cuando su poema sobre *La toma de Granada por los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel* ganó el segundo lugar en el concurso convocado por la Real Academia Española[6]. El poema se publicó luego a expensas de la Academia y es de suponer que atrajera la atención del público culto. En el período siguiente su entusiasmo por la poesía no muestra señales de disminuir. En diciembre de 1780 el *Diario* da a entender que había compuesto una oda a la memoria de su padre, que llevó al Conde de Campomanes, influyente político y compañero de don Nicolás en la Real Sociedad Económica Matritense. El año siguiente escribió otra -a la actriz María del Rosario Fernández, la Tirana- que recibió mención en el *Diario* del 6 de setiembre[7].

Dos meses después, en noviembre de 1781, la Real Academia Española anunció otros concursos para composiciones en prosa y verso sobre temas establecidos por los académicos. La idea de escribir una 'sátira contra los vicios introducidos por los malos poetas en la poesía castellana' debió de tener especial aliciente para el hijo de un autor tan opuesto a la obscuridad conceptista como lo fue don Nicolás[8]. Después de recibir en abril los aplausos del amigo de su padre, el escritor italiano Pietro di Napoli Signorelli, Moratín entregó la sátira a la Academia el 26 de junio en espera del veredicto de los académicos[9]. Mientras tanto, hacía gestiones para salir del atolladero que suponía la labor diaria en la joyería.

El 31 de agosto de 1782, después de unos tanteos que están apuntados en el *Diario*, dirige una petición al Rey, ofreciéndose para servir en la Casa Real[10]. Alega a su favor el fiel servicio de su padre, abuelo y tío en la Real Guardajoyas y la situación actual de su madre, para que se le conceda una plaza en el mismo oficio. La instancia llega a manos de Carlos III y a consecuencia una orden del Conde de Floridablanca recomienda a Moratín al Mayordomo mayor, el Duque de Medinaceli, para que le tenga en cuenta en caso de una vacante. De momento la petición no surte efecto.

Durante la tramitación de esta petición la Academia anuncia en la *Gaceta de Madrid* del 22 de octubre que la sátira de Moratín ha ganado el *accésit*, siendo pospuesta a la composición de Juan Pablo Forner. Es en este momento cuando Moratín decide emplear otro valedor para presionar a su favor. El Diario revela que intentó ver al amigo de su padre Giambattista Conti los días 24 y 25 de octubre pero que no estaba. Coinciden finalmente el 26 a resultado de lo cual Conti manda un memorial al Conde de Floridablanca por vía de su secretario Eugenio de Llaguno y Amírola, recomendándole a Moratín, y recalcando los méritos del joven escritor recientemente demostrados en el

(6) Véase Leandro Fernández de Moratín, *La derrota de los pedantes. Lección poética*, ed. John Dowling (Barcelona: Labor, 1973), pp. 9-11. María José Rodríguez Sánchez de León ha publicado recientemente un breve estudio sobre los textos de los poemas: 'Notas sobre los problemas textuales de los poemas de Leandro Fernández de Moratín premiados por la Academia Española' en *Revista de Literatura* XLVIII (1986), pp. 441-446.

(7) *Diario*, ed. cit., entradas de 20 de diciembre de 1780 y 6 de setiembre de 1781.

(8) Véase la edición de Dowling citada en la nota 6 arriba.

(9) *Diario*, ed. cit., entradas de 15 de abril y 26 de junio de 1782.

(10) La carta se reproduce en el *Catálogo de la exposición en torno a Moratín en el II Centenario de su nacimiento*, ed. Celina Iñíguez (Madrid: Biblioteca Nacional, 1961), en unas páginas sin numerar. Trató de esta carta John Dowling en un artículo publicado en la *Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos* LXVIII (1960), pp. 449-503. Aparece como primera carta del *Epistolario de Leandro Fernández de Moratín*, ed. René Andioc (Madrid: Castalia, 1973), pp. 35-36.

fallo del concurso académico[11]. La carta, transcrita abajo, hace hincapié en la miserable situación de Moratín y llama la atención a sus cualidades humanas que le hacen digno de la atención del gobierno.

El firmante de la carta era el Conde Giovambattista Conti, un noble italiano cuyo tío Antonio Conti vino a España en la primera mitad del siglo para trabajar como artesano en la reconstrucción del Palacio Real[12]. Después de terminadas las obras del Palacio, Antonio Conti participó con otros italianos en varias compañías que hacían trabajos artísticos e incluso la construcción de carreteras, estableciéndose finalmente en Madrid para llevar a cabo el servicio de limpieza de sus calles a partir de 1765. La familia Conti, relacionada por matrimonio con la familia Bernascone, vivía en una casa grande de la calle de la Puebla desde donde dirigían sus negocios.

A finales de los sesenta se mudó al 'cuarto bajo' de esta casa Nicolás Fernández de Moratín con su mujer Isidora e hijo Leandro. En 1769, después de terminar sus estudios en la Universidad de Padua donde había trabado amistad con Casimiro Gómez Ortega, un erudito amigo de Moratín, vino también a España el sobrino de Antoni Conti, el Conde Giovambattista Conti[13]. Una vez establecido en Madrid, Conti se dedicó al estudio de la lengua y literatura castellanas y fruto de este estudio fue la edición bilingüe de la *Primera égloga* de Garcilaso de la Vega, publicada por Gómez Ortega en 1771 en una elegante edición salida de las prensas de Joaquín Ibarra. Los textos (italiano y español) fueron acompañados de una serie de poemas en elogio de Garcilaso y su traductor de manos del mismo Gómez Ortega, Ignacio López de Ayala, Juan de Iriarte, Pietro di Napoli, Nicolás Moratín y otros. Moratín padre aportó la contribución más grande con una oda latina y su traducción poética, dos sonetos y una oda anacreóntica. Fue a causa de esta traducción que Conti había entrado en contacto con el Conde de Floridablanca, calificado más tarde por Conti como su 'benigno compatimento per la mia traduzione della bellissima egloga di Garcilaso'[14].

Animado por el éxito de esta traducción Conti siguió profundizando en la literatura española beneficiándose de los conocimientos de Nicolás Moratín, como resultado de lo cual concibe un proyecto más ambicioso para hacer conocer los tesoros poéticos españoles en Italia. Conviene tener en cuenta las mutuas relaciones entre las culturas italiana y española a principios del reinado de Carlos III. El mismo Rey se había formado en Italia como Rey de Nápoles y trajo consigo a España no solamente ministros italianos sino también las ideas culturales de Italia. Es evidente que no sólo Floridablanca sino el Rey también seguían de cerca el proyecto de Conti de hacer propaganda cultural en Italia a favor de España. Conti, a su vez, consultaba con el Ministro sobre qué poetas

(11) La carta se encuentra hoy en el Archivo Histórico Nacional, Estado, leg. 3.014, núm. 35. expediente de J. B. Conti, 1781-93. La cita en parte Antonio Papell en su obra *Moratín y su época* (Palma de Mallorca: Ayuntamiento, 1958), p. 53, sin mencionar su procedencia y la reproduce Juan Pérez de Guzmán en su serie de artículos - mezcla de fantasía y documentación valiosa - 'El centenario de *El sí de las niñas*' en *La Ilustración Española y Americana* L (1906), p. 130, hoy de difícil acceso. Andioc muy perspicazmente relaciona la carta citada por Papell con la 'carta a Llaguno' mencionada en el *Diario* (Ed. cit., p. 67, nota 105).

(12) Queda mucho por investigar sobre la familia Conti en España. Entresaco las noticias a continuación de unos documentos del Archivo Municipal y Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Véase además Vittorio Cian, *Italia e Spagna nel secolo XVIII* (Turín: Libreria Scientifico-Letteraria, 1896).

(13) Véase Real Academia de la Historia, Ms. 9/5962, ff. 36-41.

(14) AHN, exp. cit., documento sin fecha.

y qué composiciones debía incluir en la antología[15]. La *Colección* empezó a publicarse en 1782 apareciendo dos tomos en pocos meses. En julio de ese año Conti recibe del gobierno español una gratificación de seis mil reales[16]. Es en este momento cuando Leandro Moratín le pide la carta de recomendación. A la luz de los contactos de Conti con Floridablanca se entiende mejor la referencia inicial en la carta a la protección gubernamental 'a todo hombre honrado y estudioso'.

El Secretario de Floridablanca, Eugenio de Llaguno, a quien iba dirigida la carta, tenía quizás más devoción a la literatura que su amo político. Según algunos investigadores era sobrino de Agustín de Montiano y Luyando, el mentor literario de Nicolás Moratín, y más tarde en 1789 se encargó de la publicación de la segunda edición de *La Poética* de Ignacio de Luzán[17]. En la biorafía de su padre, Leandro habla de la amistad que existía entre Llaguno y don Nicolás, añadiendo que mantenía una correspondencia literaria muy importante[18]. En 1784 es al mismo Llaguno a quien se dirige de nuevo Leandro Moratín para solicitar un beneficio eclesiástico que unos años más tarde le fue finalmente concedido[19].

A fin de cuentas, la carta de Conti de por sí no surtió efecto. Moratín tuvo que esperar varios años antes de que sus méritos literarios y personales le valieran un beneficio y un puesto gubernamental como secretario del Ministro Cabarrús durante una visita a Francia[20]. Su amistad con Conti continuó y la proyectada colección de poesías llegó a seis tomos, de los que se publicaron cuatro[21]. En la producción poética de Moratín la deuda y amistad con Conti queda manifiesta en el soneto que le dedica, y que figura a la cabeza de una colección manuscrita de sus poesías:[22]

*Pero si tú, mi amigo generoso,*
*la cumbre me señalas eminente,*
*y el paso incierto dirigir no excusas,*
*invitando tu verso numeroso,*
*veré de lauros coronar mi frente*
*suspenso al canto el coro de las musas.*

A continuación transcribo la carta de Conti tal como se conserva en el Archivo Histórico Nacional, Estado, legajo 3.014, expediente 35.

(15) Ibídem, carta sin numerar.
(16) Ibídem, documento fechado en 7 de julio de 1782.
(17) Papell (ob. cit., p. 53) equivocadamente atribuye la carta a Llaguno. Sobre este personaje véase Ricardo de Apráiz, 'El ilustre alavés D. Eugenio de Llaguno y Amírola', en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* IV (1948), pp. 53-95, especialmente p. 71, y Amalio Huarte, 'Sobre la segunda impresión de la *Poética* de Luzán', en *Revista de Bibliografía Nacional IV* (1943), pp. 247-265. El distinguido dieciochista Emilio Palacios Fernández está preparando una biografía de este curioso personaje.
(18) *Obras*, ed. cit., p. XVIII.
(19) *Epistolario*, ed. cit., pp. 36-38.
(20) *La derrota de los pedantes*, ed. cit. p. 157, nota 7.
(21) Cian, ob. cit., pp. 257-260.
(22) Véanse *Obras de don Nicolás y don Leandro Férnandez de Moratín* (Madrid: Editorial Atlas, 1944), p. 597.

*Mui Señor mio de mi mayor estimación: Conociendo yo la mui loable inclinacion de Vmd. de proteger à todo hombre honrado, y estudioso, me he determinado à recomendarle al S^r. D^n. Leandro Fernandez de Moratin sobre lo que contiene el memorial que embio à Vmd.*

*Este es un muchacho de veinte y dos años, estudioso de la Poesia Castellana, y que ha dado pruevas de su habilidad en ella en el año de 79, y tambien en estos ultimos dias; haviendo entonces, y aora juzgado la Academia de la Lengua dignas sus Poesias de imprimirse en segundo lugar en la distribucion de premios.*

*El mereceria destino mejor que el que pretende por su talento, y suma honradez; pero está en la precision aora de pedir esto p^r. hallarse huerfano de padre, y sin arbitrios con que sustentarse.*

*Por tanto suplico à Vmd. que haga presentes estas circunstancias al ex^mo. Señor Conde, y que haga por su parte todo lo posible a favor de un suplicante tan digno.*

*B. l. m.*
*Su mayor servidor y amigo*
*Juan Bautista Conti.*

*Al Señor D. Eugenio de Llaguno*
*Madrid. 26 Octubre 1782.*